

Lecciones de ecología, fuera de los muros de la escuela

LAS PAREDES HABLAN

Ignacio Barcala Calvo

Ver los dibujos y leer los slogans que otros escribieron en las paredes de nuestras ciudades

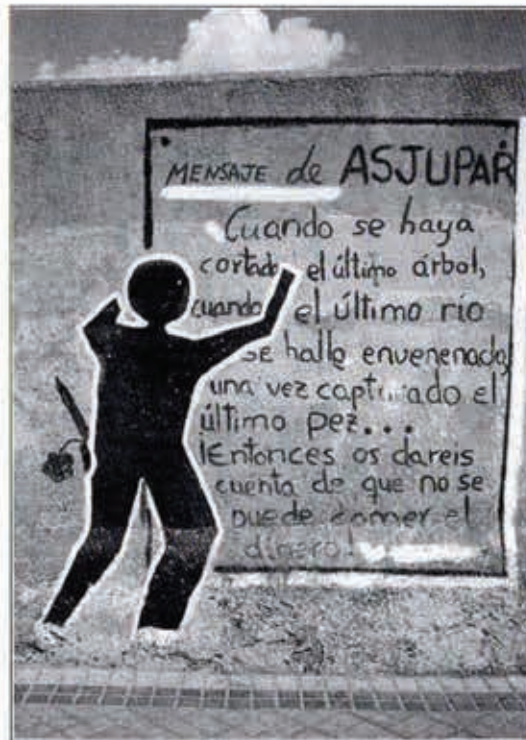
Historia y contexto de una experiencia

Desde las más remotas civilizaciones, se ha empleado la pintura en la realización de murales, y el color como parte fundamental de este lenguaje de comunicación.

El presente trabajo ha sido realizado con los alumnos de 8º curso de EGB de los colegios públicos Miguel de Unamuno y Nicolás Rodríguez Aniceto, situados en el Barrio de Pizarrales de Salamanca, y dentro del Área de Formación Religiosa. La idea nos la sugirió un artículo que escribe Juan Carlos Langlois, titulado *La ciudad en colores*, publicado en "El Correo de la Unesco".

Partiendo de él, pensamos en recoger varias pinturas-murales que adornan algunos de los muros de nuestros colegios y de los parques de la ciudad y que poseen un carácter principalmente ecológico, para realizar desde ellas un trabajo de reflexión sobre ecología, dentro de la unidad didáctica titulada *Fe Cristiana y Defensa del Planeta*, que desarrollamos en clase a lo largo del curso.

Observando estas y otras pinturas de la calle, parece que el reclamo que se persigue con ellas es el de mejorar la *calidad de vida* en el medio urbano. Calidad de vida, que puede decir relación a dos términos de la misma procedencia semántica: *ecología y economía*. Ambos proceden de la palabra griega *oikós*, relativa a *la casa*. Se trata de ha-



cer del mundo un **hogar** para el hombre y para la vida; una casa cuya organización y funcionamiento estarían establecidos por la economía (administración de la casa).

Si nos fijamos en el relato bíblico de **Génesis 2,7**, cuando el autor escribe que "Yáveh Dios modeló al hombre (adam) del polvo de la tierra (adamah)", pretende al mismo tiempo explicar el nombre del hombre y afirmar también su vinculación y dependencia de la tierra. La tierra es el domicilio del hombre; nada más y nada menos que su **origen** y su **destino**: "con sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas

a la tierra, pues de ella te sacaron, porque eres polvo y al polvo volverás" (Génesis 3,19).

En cuanto a la economía de la casa, es decir, a su administración y cuidado, también podemos encontrar el deseo explícito por parte de Dios: "Puso Dios al hombre en el Jardín para que los cultivase y lo cuidase" (Génesis 2,15).

El problema ecológico es un problema de **SOLIDARIDAD con la TIERRA entre los HOMBRES**

Ecología y consumo

La sociedad de consumo en la que estamos siendo educados, acaso nos conduce a querer obtener de la tierra más de lo que ésta puede darnos, sin caer en la cuenta de que la despensa de los recursos naturales no es limitada.

De todos es sabido, cómo en muchas tierras vírgenes el bosque está desapareciendo debido al avance de la "civilización" que no respeta para nada la naturaleza. El mensaje que aparece en la fotografía, es de un significado bien profundo. La industria maderera, del caucho o del papel talan indiscriminadamente el bos-



La pintada de los jóvenes del barrio de Pizarrales indica un deseo y ganas de paz: "Pizza por la Paz".



Esta recuerda aquella frase del principio: "No se ve bien sino con el corazón, lo esencial es invisible a los ojos".

que dejando la tierra yerma, en algunos casos el daño que se produce es irreparable. Por otra parte, las agresiones que continuamente reciben las aguas de los ríos son ya innumerables. En Salamanca, miles de aguas residuales van a parar diariamente al cauce de nuestro río Tormes, transformando algunas zonas del mismo en auténticas cloacas; a ello hay que añadir también, los numerosos atentados que el cauce fluvial recibe periódicamente, de cuántos se acercan a él, para limpiar los coches o las máquinas, cambiar los aceites, verter los restos de gasóleos o, simplemente, encontrar en el río el modo de deshacerse de aquello que no se sabe dónde tirar. Hace dos años, realizamos una actividad que consistió en recorrer algunas zonas de nuestro río para conocerle; elaboramos después un audiovisual y lo presentamos en la Campaña Escolar que, con el título ¡Salvemos el Tormes! organizaba el Ayuntamiento de Ledesma. Una bonita experiencia que les sirvió a los alumnos para darse cuenta de lo necesario que es mimar y proteger nuestro entorno.

El hombre, en este deseo insaciable de consumo que posee, está llevando al Planeta el agotamiento; y la muerte del Planeta es la muerte del mismo hombre.

Ecología y Solidaridad

Pero el problema ecológico es además un problema de solidaridad con el hombre. Así como lo que acabamos de decir parece claro para todos, en este segundo aspecto quizá no se haya insistido bastante o, a lo peor, preferimos permanecer ciegos y sordos a él.

En el Discurso de Apertura de la Conferencia de la Tierra, el Secretario General de las Naciones Unidas, Butros Gali, decía: "Hay que reconocer que no se puede proteger un recurso natural negándo-

se a que lo utilicen aquellos cuya supervivencia depende de ese recurso". Se refería a sí a los países pobres que se ven obligados a explotar en exceso los recursos naturales de los que depende su supervivencia. ¡Hay que salvar la Amazonia! La Amazonia se muere, es verdad; pero en la Amazonia no sólo viven los árboles, los animales, los pájaros; viven personas, seres humanos que tienen algún derecho a la vida, y no pueden permanecer llorando eternamente a sus seres queridos. Cada año mueren en el mundo por hambre y desnutrición cincuenta millones de seres humanos, de los que casi la mitad son niños, y sólo un treinta y cinco por ciento de los niños nacidos en los países del Tercer Mundo llega a los cuarenta y cinco años de vida.

En la pintada que recoge la fotografía, leemos: "Pizza" por la Paz, indicando el deseo y las ganas de los jóvenes del barrio de Pizarrales de Salamanca. Pero mientras que la miseria, el hambre y la muerte amenacen la vida y la de millones de hombres, no será posible la Paz. La Familia y la Escuela como foco continuo de paz. Sería tener la convicción profunda de que cada ser humano es responsable de todos los demás: "Hombre soy, y nada de lo humano puede resultarme ajeno".

Ecología y Paz

En un estudio realizado hace algunos años, los niños entrevistados en los colegios de Salamanca entendieron la paz como colaboración entre los hombres y no sólo como la mera ausencia de guerra, y ello es más relevante en la medida en que, aún entre el mundo adulto y en la comunidad internacional, se entiende la idea de considerar una situación como "de paz" cuando no existe "guerra declarada".

Y unido a este cartel, encontramos una pintura que es todo un símbolo de las grandes ciudades modernas. "No emponzoñéis el aire que otros han de respirar", podía haberse escrito abajo.

"Las mayores amenazas al ambiente mundial provienen del crecimiento de la población, sino de las guerras, de las industrializaciones y de la urbanización". Ciudades no pensadas para el hombre, sino para los coches y para las fábricas. Ciudades en donde se apilan apartamentos en forma de colmena y los hombres viven en ellos hacinados, cada vez más agresivos y asociales.

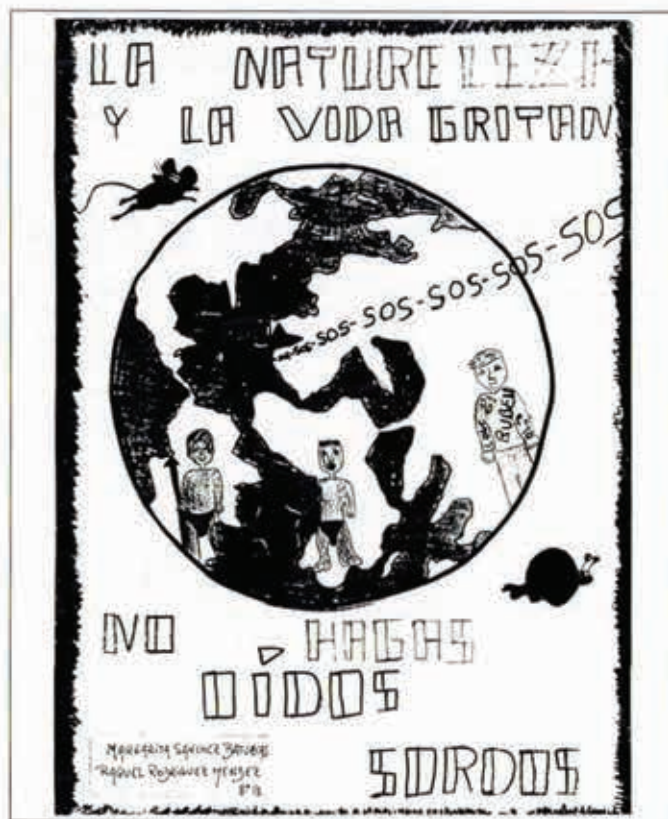
Ecología y convivencia

En patios del Colegio de Prácticas de Magisterio, pudimos tomar la fotografía superior, derecha. Es un bonito contraste con lo que acabamos de decir: Más que una ciudad sin vecinos, una ciudad en donde practiquemos la ayuda mutua. Nos recuerda aquella frase del Principito: "No se ve bien sino con el corazón, lo esencial es invisible a los ojos". Se trata, en una palabra, de cultivar la sensibilidad, de hacer renacer la poesía de la vida, de acercarse al otro con una sonrisa, de escuchar la voz de las criaturas. ¿Escucha el hombre la voz de los otros hombres y de los seres vivientes no personales? Porque todo en la Naturaleza está lleno de voz: todos los seres susurran o suspiran, arrullan, trinan, silban, braman, aullan, rugen, gimen, gritan, lloran o se quejan. Y a ello no deberíamos permanecer insensibles.

Al final de esta ciudad didáctica, los alumnos incluyeron un cartel anunciador, una llamada urgente a la responsabilidad y al a conciencia de los hombres. Como muestra significativa traemos aquí dos ejemplos (8º A y 8º B).



Cartel 8º A



Cartel 8º B

Conclusión

La ciudad en colores, salir a la calle y descubrir en sus muros y paredes los sentimientos, vivencias, emociones o ideas que el hombre expresa a través del color. La calle, que es el lugar en el que se manifiesta la sociedad tal como es. Una sociedad que hoy muestra al hombre desconcertado, aislado, presionado por múltiples fuerzas agobiantes. Una sociedad en la cual no existen más valores que los del éxito económico y el prestigio social. Rendimiento, eficacia, competitividad, innovación, beneficio: dioses que nos castigan enviando nuevas plagas, o simplemente nos destierran condenándonos a una existencia alienante.

De ahí la necesidad, hoy también, de volver al espíritu, de revisar el estilo de vida, de transformar el corazón del hombre, cambiar el sentimiento de egoísmo y agresividad humanos por un espíritu auténtico de solidaridad y de amor.

En resumen, educar en la utopía ecológica. «Discurrir con el corazón, hijos míos, que ven muy claro, aunque no muy lejos». –Esto solía decir don Casiano, El Maestro de Carrasqueda–. Te llaman a atajar una riña de un pueblo, a evitarle un montón de sangre, y oyes en el camino las voces de angustia de un niño caído en un pozo: ¿le dejarás que se

ahogue?. ¿Le dirás: “no puedo pararme, pobre niño; me espera todo un pueblo al que he de salvar?”. ¡No!. Obedece al corazón: párate, apéate del caballo y salva al niño. ¿El pueblo...?. ¡que espere! Tal vez sea el niño un futuro salvador o guía, no ya de un pueblo, sino de muchos”. Quizá, algo de todo esto pueda parecer interesante a quien, como Francisco de Asís, dijo: Hermano Sol, Hermana Luna.

Y para saber más:

–Díaz, Carlos, *Ecología y Pobreza en Francisco de Asís*. Ed. Franciscana Aránzazu, Madrid, 1986.

–Domingo Moratalla, Agustín, *Ecología y Solidaridad*. Cuadernos Fe y Secularidad, nº 14 Ed. Sal Terrae, Santander, 1991.

–Langrois, Juan Carlos. *La Ciudad en colores*. En el Correo de La Unesco. Abril, 1992.

–Martín Sosa, Nicolás. *Los Niños, La Ecología y La Paz*. Dpto. de Ética y Sociología de la Universidad de Salamanca.

Actividades

Para realizar con alumnos de 8º de EGB y 1º de BUP después de conocer esta experiencia realizada por los alumnos de dos Colegios Públicos de Salamanca.

1. Recorred las calles de vuestra población e id recogiendo (con fotos o transcribiéndolos de una manera eficaz) las proclamas, los slogans, los dibujos y demás “gritos en las paredes” que tengan que ver con protestas o proclamas positivas.
2. Cuando tengais reunidos el mayor número posible de documentos, clasificalos como: agresivos / descalificadores, animadores, ... Viendo lo que encontréis, haced una clasificación que los encuadre a todos.
3. Haced una primera reflexión sobre el nivel de tolerancia o intolerancia en las paredes de nuestra población.
4. Jugad a recrear los slogans o las pintadas, para que, denunciando lo mismo, se resulten creativas, tolerantes con los divergentes y orientadoras para encontrar soluciones a las cosas.
5. Debate sobre ese estilo de expresarse en las paredes: que significa: por qué se hace; qué ventajas tiene; qué problemas crea; hasta qué punto logra o no logra sus objetivos; qué alternativas proponéis a esa actividad.